

**DEJEMOS LLEGAR LA  
FELICIDAD  
¡Seamos Felices Donde  
Estemos!**



Si le quedara una hora de vida y solo pudiera hacer una llamada ¿A quien llamaría, qué le diría, y qué está esperando?  
**Stephen Levine**

*Es triste que muchos de nosotros con frecuencia posponemos nuestra felicidad en forma indefinida. No es que lo hagamos conscientemente, pero constantemente nos auto convencemos que “algún día seremos felices.” Nos decimos a nosotros mismos que seremos felices cuando terminemos de pagar todas nuestras deudas, cuando terminemos el colegio o la universidad, cuando consigamos nuestro primer trabajo, o logremos el primer ascenso.*

*Nos convencemos que la vida será mejor cuando nos casemos, cuando tengamos nuestro primer hijo, y luego el próximo, ....cuando seamos abuelos. Entonces nos frustramos porque nuestros hijos no son lo suficientemente maduros ..y que seremos más felices cuando alcancen esa madurez.*

*Luego nos frustramos porque los muchachos llegan a la adolescencia y tenemos que batallar con ellos. ¡Seguro que seremos felices cuando la adolescencia quede atrás!*

*Nos decimos que nuestra vida estará completa cuando nuestra esposa o esposo al fin deje de quejarse y organice su vida, cuando compremos un carro nuevo, o hagamos ese viaje tan esperado, o nos jubilemos y tengamos “todo el tiempo para nosotros.” La realidad es que no hay mejor momento para ser felices que hoy. Si no es hoy ...¿Cuándo? Permanente estamos viendo una amenaza.*

*Una cita reciente de Donald Trump quizás nos haga tomar conciencia en esta Navidad del potencial que tenemos dentro. Dice Trump: “Una cosa acerca de los tiempos malos es que aprendemos mucho sobre nosotros mismos. He visto gente que creía muy fuerte que se dobló como un paraguas cuando los atacó la adversidad; y también he visto gente que no me parecía particularmente fuerte, pero que en los malos tiempo se irguieron como una pared de acero. Nunca llegamos a conocer verdaderamente a las personas hasta que los vemos en tiempos malos.”*

*La vida es un carrusel de momentos malos y buenos— Parte de la esencia de nuestra felicidad y algo en que podríamos reflexionar en esta Navidad es conocer y saber apreciar nuestro verdadero potencial. Así podremos disfrutar tanto de lo malo como de lo bueno: uno por los aprendizajes que nos han permitido llegar a ser fuertes, el otro por haber **aprendido a disfrutar de las pequeñas cosas**: de la familia y los buenos amigos, de los hijos mientras estuvieron con nosotros, de los nietos cuando los hijos ya están lejos, de un cambio de profesión, de ver el mundo con nuevos ojos, — o una curación milagrosa.*

*...que el Espíritu de la Navidad nos acompañe todo el año.*

**Rogelio Carrillo Penso.**

Diciembre, 2004